

## Cómo nació el sitio web "Conoceréis la Verdad"

### Una breve historia que puede ser de bendición

por Daniel Sapia

Este breve testimonio seguramente no lo habría escrito si no hubiera recibido el consejo y aliento de un hermano que, habiéndose enterado del mismo en una conversación privada, percibió que compartirlo públicamente podía ser de bendición para hermanas y hermanos en Cristo que deseen trabajar para el Reino de Dios, pero que tal vez no sepan cómo ni por dónde empezar. Es por eso que me he decidido... y aquí estamos.

Corría el mes de **Julio de 1999**. Hacía 7 años que había aceptado a Cristo en mi corazón como mi Señor y suficiente Salvador, y casi 2 años que había recibido las aguas del Bautismo en la Iglesia Evangélica Bautista Rey de Paz, en Buenos Aires-Argentina (donde me congrego hasta el día de hoy).

En aquél tiempo Internet había dejado de ser un servicio exclusivo para ciertos niveles sociales de Argentina, y contraté una conexión hogareña para navegación y correo electrónico. Una vez en régimen de uso y familiarizado con la nueva tecnología, le ofrecí a nuestro amado pastor la posibilidad de contar con una página web de nuestra iglesia, la cual me encargaría personalmente de desarrollar y administrar. Dicho proyecto consideraba exponer datos de ubicación, días y horario de cultos como así también una selección de sermones, devocionales y otras informaciones de actualidad e interés. Aprobada la propuesta por nuestro pastor, con mucho entusiasmo puse manos a la obra en el desarrollo del sitio web el 19 Julio de 1999. La página fue inaugurada a fines de ese mes, y fue creciendo en contenidos durante varios meses. Ya a principios del año 2000 poseía una estructura muy cercana a la ideada originalmente; y para el mes de Abril del mismo año estaba en régimen de funcionamiento tal cual lo proyectado unos meses antes.

Era **Mayo de 2000** y la página web de nuestra iglesia era una realidad. Me encontraba feliz por haber podido contribuir, aunque sea desde lo tecnológico, a llevar la Palabra del Evangelio "por el mundo". Es importante aclarar que si bien yo desarrollaba personalmente el sitio web (como webmaster), mi compromiso con nuestro pastor era que todo lo que allí se expusiera debía contar con su personal e ineludible aprobación. A la vez que esto me parecía perfectamente lógico y razonable, por otro lado no propiciaba el ámbito ideal para colocar material, digamos, de mi "inspiración personal" (por llamarlo de alguna manera). Esta situación me fue llevando a anhelar desarrollar una página web PROPIA, que contuviera exclusivamente lo que "yo deseaba". Una vez que consideré viable el proyecto, pues, me vino la gran cuestión: *"y ahora... qué publico...?"*

Estuve durante 15 días "rompiéndome la cabeza", pensando en los contenidos de mi website: *himnos cristianos en formato midi... fondos de pantalla con versículos bíblicos...* Si, estaba bien, pero no alcanzaba. No era suficiente para justificar un sitio web, y mis ganas de servir personalmente no cesaban. Comencé a sentir una especie de angustia, porque "quería... pero no sabía cómo...".

Entonces... el **20 de Mayo de 2000** hice lo que debí hacer desde un principio: oré al Señor pidiéndole que Él me mostrara en QUE COSA deseaba que Le sirviera, la cual seguramente tenía reservada para mí desde que me había rescatado para llevarme a Su Luz admirable. Recuerdo que mis palabras fueron: *"Señor, te alabo por lo que has hecho conmigo, con mi vida, con mi casa. Esto que he recibido anhelo que lo tengan otros. Padre: HEME AQUÍ.. Quiero servirte, pero no se cómo. Tú lo sabes y te pido que me lo muestres. Te lo ruego, en el Nombre de Jesús. Amén."*

Una vez concluida la oración me fui a dormir confiadamente, sabiendo que el tema ya no dependía de mí o de mis capacidades, sino que ahora estaba en las mejores manos.

El **22 de Mayo de 2000**, a menos de 2 días de mi oración, recibo un email de un amado hermano Mexicano, Administrador de un sitio cristiano de Reflexiones Bíblicas, compartiéndome un enlace para visitar un website (en inglés). No dejó de causarme sorpresa, porque no sólo nuestra comunicación por correo electrónico en cuestiones personales no era "de todos los días", sino que además jamás me había aconsejado visitar sitio web alguno, ni jamás lo volvió a hacer desde aquella oportunidad (reitero: Mayo 2000). El mensaje simplemente decía: *"Daniel, mirá esto"*, seguido del link.

Hice clic en el enlace, se abrió una nueva ventana de exploración, se puso oscura, la barra del navegador acusaba un progreso en la carga... Mientras tanto yo no estaba pensando nada en particular, sino sólo intrigado por el contenido de la página "recomendada". De repente se desplegó una foto en la pantalla, y con una reacción instantánea señalé con el dedo lo que el monitor había desplegado y exclamé: *"DE ESTO TENGO QUE ESCRIBIR"*.

En ese momento fui consciente de todo lo que había sucedido en esos apenas 10 segundos. Me vi a mi mismo señalando una foto en el monitor de mi PC, la cual marcaría indeleble el contenido central de mi sitio web personal. El Señor había respondido de manera contundente a mi reciente oración.

¿La fotografía? --> [ESTA](#), tomada "casualmente" 2 meses antes.

Así fue como esa misma noche comencé a trabajar en el desarrollo del website. De manera sistemática y ordenada opté por comenzar por el título. Pues entonces... ¿cómo se llamaría? Tomé mi Biblia en búsqueda de la palabra o frase que resumiera el anhelo de mi corazón para el material que allí expusiera. Recordaba que en el Evangelio de Juan había una porción que hablaba de la importancia de "permanecer en la Palabra de Dios" en lugar de creer y obedecer tradiciones improbables o meros dogmas religiosos. Busqué... y hallé en el Capítulo 8 una promesa del mismo Jesús dirigida a quienes permanecieran en Su Palabra. A ellos el Santo de Israel les prometía: -"Conoceréis la Verdad".

En apenas 1 semana tenía lo mínimo necesario para abrir un sitio en Internet: una página índice y varias subordinadas a ella. Como necesitaba colocarla en un servidor de Internet, había también gestionado el hosting en un sitio de "servicio gratuito" (Geocities).

Así las cosas, **a principios de Junio 2000 "Conoceréis la Verdad" fue inaugurada oficialmente**. El contenido era escaso y el diseño evidenciaba mis limitaciones. A esto se le sumaba un factor que no era de mi agrado: las publicidades obligatorias que se desplegaban cada vez que se habría una ventana nueva (por ser un sitio de hosting gratuito).

Luego de un par de meses, y teniendo el sitio una buena cantidad de material disponible, mi disconformidad por la situación de publicidades inadecuadas al sentido de la página fue creciendo. Había tomado la decisión de contratar un hosting privado que, a cambio de un canon mensual, me permitiera almacenar mi website, proveyéndome principalmente de un servicio sin publicidades. Así lo había decidido, dedicando el costo como una ofrenda mensual al servicio del Reino de Dios. Pero mi Padre Celestial me tenía preparada otra sorpresa.

A las 48 horas de tomar la decisión de pagar por un host privado, recibo un email que me dejó inmóvil mirando la pantalla. Cuando pude reaccionar la llamé a mi esposa para leerle lo que decía. Me escribía el Administrador y Webmaster del sitio cristiano hispanoparlante más popular del mundo, nada menos que de La Web Cristiana de Iglesia.net. En pocas palabras, me felicitaba por el trabajo y me ofrecía la posibilidad de colocar el sitio de manera gratuita, sin publicidades y sin límite de espacio en su propio servidor. Y como si esto fuera poco, me decía que "se sentirían honrados" de que yo aceptara su propuesta. Woow! El corazón no me entraba en el pecho. De haber sabido hacia dónde.. hubiera salido corriendo a abrazar a este hermano en Cristo, quien indudablemente estaba actuando grandemente como instrumento de Dios para bendecir mi vida. El abrazo está pendiente... :o)

Al día siguiente comencé los trámites técnicos y en una semana mudé el sitio completo a La Web Cristiana, adoptando desde ese momento la URL definitiva: <http://www.conocereislaverdad.org/>.

En poco tiempo las visitas al sitio comenzaron a multiplicarse. Luego de un par de meses el promedio superaba las 500 mensuales. Al año el número ascendía a 3.000 mensuales. Actualmente duplica y hasta triplica esa cifra. Y si bien el trabajo es arduo, ya que administro el sitio sólo (con la ayuda Y PACIENCIA de mi amada esposa), no deja de ser un gozo indescriptible el hecho de poder ser canal de bendición en Cristo para muchas almas que viven apartadas del conocimiento de la verdad que los hace libres.

Si yo mirara para atrás y me viera antes de mis comienzos, jamás allí hubiera supuesto que hoy tendría el privilegio de poder estar sirviendo al Señor de la manera en que me permite hacerlo. ¿Qué pasó en el medio? ¿Qué hice de extraordinario? Pues, nada diferente a lo que vos, mi hermano o mi hermana, puedas hacer. El Señor bien podía haber enviado a Sus ángeles a que predicaran el Evangelio. Pero en Su perfecta Soberanía determinó que fuéramos nosotros, Sus hijos e hijas guiados por el Espíritu Santo, quienes le sirviéramos como embajadores de Su Palabra. No obstante debemos tener en cuenta que hay 2 requisitos que son imprescindibles: **Corazón dispuesto y manos limpias**. El resto lo hace nuestro Padre Celestial. Y si consideras que no tienes "capacidad" o "sabiduría" o "conocimientos" para que el Señor te use, recuerda una cosa: **"DIOS NO SE SIRVE DE LOS CAPACITADOS, SINO QUE CAPACITA A QUIENES LE SIRVEN"**.

¿Hacia dónde me llevará el Señor? ¿Qué caminos tomará mi trabajo? Sólo Él lo sabe. Yo, confiado, me abandono en sus brazos, renovando cada día el compromiso que adquirí allá por Mayo de 2000: **SEÑOR, HEME AQUÍ**.

Firmes y adelante, que la mies es mucha.

Fraternalmente en Cristo

**Daniel Sapia**



## [ÍNDICE](#)

*Daniel Sapia - "Conoceréis la Verdad"*  
*Apologética Cristiana - ® desde Junio 2000*  
**[www.conocereislaverdad.org](http://www.conocereislaverdad.org)**